Globethics Repository



La alfabetización en Nicaragua [Literacy in Nicaragua]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Armas, Luis
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-03 03:52:21
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222018

NUEVA SOCIEDAD NRO. 52 ENERO-FEBRERO 1981, PP. 85-102

La alfabetización en Nicaragua

Luis Armas

Luis Armas, Nicaragüense. Profesor y miembro de la Sección Educación de Adultos del Ministerio de Educación.

La alfabetización en Nicaragua cuenta con antecedentes de sus más preclaros próceres, que veían como una necesidad social que el pueblo supiera leer y escribir. Recordamos nosotros los nicaragüenses antecedentes valiosos en la educación de adultos, cuando revisando los documentos escritos por el general Sandino en 1929, y desde el cuartel general "El Chipotol", como un guía consciente de nuestra realidad incluía en su programa un artículo noveno que decía:

"QUE POR INICIATIVA EMITA EL CONGRESO NACIONAL UNA LEY QUE OBLIGA A LOS EMPRESARIOS INDUSTRIALES O AGRICOLAS, NACIONALES O EXTRANJEROS, A QUE EN LAS EMPRESAS EN QUE TRABAJEN MAS DE QUINCE OPERARIOS O FAMILIAS, MANTENGAN POR CUENTA DE LOS EMPRESARIOS ESCUELAS DONDE SE IMPARTA A LOS TRABAJADORES DE UNO Y OTRO SEXO LA INSTRUCCION PRIMARIA"

Sandino, además, ordenó a todos sus soldados y oficiales analfabetos que aprendieran a leer y escribir; tal es el caso más elocuente del general Pedro Altamirano, quien a pesar de su edad aprendió a leer y a escribir a máquina.

Otro antecedente se encuentra en los primeros tiempos del Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.) El comandante en jefe de la Revolución Popular Sandinista, Carlos Fonseca, decía a sus compañeros, cuando estos entrenaban a los campesinos en la montaña:

"Y TAMBIEN ENSEÑENLES A LEER"

Con este antecedente presentamos a los pueblos hermanos el testimonio de los que pudo hacer un ejército cultural en 150 días de lucha. La erradicación del analfabetismo es un proyecto presente, desde sus inicios, en la lucha Sandinista.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.) ha considerado siempre que el fenómeno social del analfabetismo es una condición y un fruto del somocismo y de los regímenes oligarcas.

Para el somocismo, la alfabetización de las masas populares era algo innecesario, inconveniente e imposible.

La política económica de los viejos grupos dominantes, sus mecanismos de explotación y acumulación expresados sobre todo en el predominante sector agroex-

portador, en donde se concentra la mayor parte de la fuerza de trabajo del país, era de una naturaleza tal que la alfabetización aparecía como una tarea "innecesaria".

Por otra parte, la alfabetización de las masas populares era un proyecto inconveniente al modelo de dominación somocista. Alfabetizar y consolidar esta alfabetización, con un nivel de educación crítica, creativa, dialéctica, que equivale a los primeros grados de la escuela primaria, es democratizar una sociedad y dar a las masas populares los primeros instrumentos para la toma de conciencia de la realidad explotadora y para luchar por su liberación. Por eso, alfabetizar a las masas populares era algo que la dictadura era incapaz de soportar sin negarse a sí misma.

Pero, la alfabetización no era sólo un proyecto conflictivo e "innecesario" para la dictadura somocista, sino que su realización era imposible, dado que la erradicación del fenómeno social del analfabetismo es una tarea que, en un país como Nicaragua, sólo se puede realizar movilizando y organizando a las mismas masas populares, decisión imposible para el somocismo y los viejos grupos dominantes.

Introducción

La plataforma programática del F.S.L.N contempla la erradicación del analfabetismo como una necesidad económica, política y social. A tal efecto, indicó a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional la incorporación de más del 50 por ciento de la población mayor de diez años e iniciara una Cruzada Nacional de Alfabetización que movilice a todos los recursos del país para lograr la total erradicación del analfabetismo.

El Ministerio de Educación, para darle cumplimiento, convocó a diferentes Organismos y Organizaciones de Masas a participar en la Dirección de la Cruzada, formando con ellos la Comisión Nacional de Alfabetización.

La decisión de erradicar el analfabetismo no es un gesto demagógico, sino una exigencia del proyecto revolucionario, en sus diferentes niveles productivos, sociales, políticos e ideológicos.

La Cruzada Nacional de Alfabetización se une con el otro gran proyecto del Gobierno de Reconstrucción Nacional para el año 1980, el Plan de Reactivación Económica.

A escasos tres meses del triunfo revolucionario, se le dio la responsabilidad de organizar la Cruzada al compañero Fernando Cardenal, S.J., el cual, apoyado por un pequeño grupo de compañeros, analizó los resultados de campañas de alfabetización desarrolladas en Cuba, Angola, Guinea Bissau, Mozambique. Visitó Cuba y recibió a funcionarios de reconocida valía en el campo de la Alfabetiza-

ción y de la Educación de Adultos, como Paulo Freire, Abel Prieto, Raúl Ferrer y otros.

Con la experiencia obtenida se estructuró la Cruzada, respondiendo su organización, métodos y mecanismos a las realidades y posibilidades del pueblo nicaragüense.

Esta iniciativa fue secundada y gozó del apoyo del Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

AmadouMahtar M'Bow, Director General de la UNESCO, hizo, en enero de 1980, el siguiente llamamiento:

"En nombre de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y con apoyo unánime de su Consejo Ejecutivo, invito a los Gobiernos, a las Comisiones Nacionales para la UNESCO, a las instituciones públicas y privadas de todos los Estados Miembros, así como a las fundaciones y las Organizaciones Internacionales, Gubernamentales y no Gubernamentales, a demostrar una solidaridad activa para con la Nicaragua Liberada".

Organización

La Cruzada Nacional de Alfabetización diseñó en forma funcional el organigrama de trabajo, que tuvo un Coordinador Nacional, una División Técnico-Pedagógica con sus Secciones de Curriculum, Capacitación e Investigación , una División Organizativa y una División Administrativa. Además se crearon Secciones Independientes para atender aspectos del trabajo como la Divulgación y Propaganda, la Promoción Financiera, Diseño y Producción, Relaciones Internacionales, Prensa y Radio, entre otras.

Este organigrama contempló, además, un cronograma de trabajo que enmarcó en fechas el cumplimiento de las diferentes tareas organizativas y logísticas necesarias para el comienzo de la alfabetización en la fecha prevista. A su cumplimiento se debe el éxito de la Cruzada, a pesar de las maniobras y obstáculos que se presentaron en el cumplimiento de entrega de logística, que motivó la búsqueda de solución revolucionaria en cada caso. Citamos, como ejemplo, la no entrega de las lámparas donadas por los sindicatos suecos que debió cumplir la fábrica Coleman, de los Estados Unidos; el incumplimiento de las pizarras en Colombia; furgones con pantalones detenidos en la frontera con El Salvador; tácticas dilatorias en la entrega de todo tipo de recursos, incluyendo la Cartilla que se emplearía en la Cruzada, la cual, como una forma de desacreditarla, fue retenida en Costa Rica y su contenido se divulgó y difamó, señalándose que era una copia de la cartilla de Cuba.

Esta estructura adscrita al Ministerio de Educación contó con facilidades para su funcionamiento, creándose el organismo de la Cruzada de forma paralela al Ministerio. Y para ello reglamentó la naturaleza, objetivos, principios, composición, funciones y atribuciones en todas las instancias de las Comisiones de Alfabetización.

La formación de la fuerza alfabetizadora tuvo, fundamentalmente en los jóvenes, un gran apoyo: rememorando las tradiciones de lucha de Sandino y del F.S.L.N., se constituye en un ejército popular para darle carácter y disciplina, integrado por más de 60 mil jóvenes que fueron preparados política, ideológica, física y técnicamente.

A su funcionamiento se debe la atención a sus hermanos campesinos. Pudieron conocer de cerca las secuelas que dejó el imperialismo y el somocismo y se integraron plenamente a la vida del campo, a la producción, la salud, y otros aspectos sociales, formando una generación de jóvenes caracterizados por el respeto, la humildad la modestia y la sencillez, aptos para la transformación de la Nueva Nicaragua.

Asimismo, las Guerrillas Urbanas Alfabetizadoras, las Milicias Obreras de Alfabetización, las Milicias Alfabetizadoras Campesinas, son producto de un elevado valor revolucionario que cumplieron el principio de "el que sabe más enseñó al que sabe menos"; es así como el pueblo enseñó al pueblo.

Se destaca la participación de los maestros, que en brigadas "rojo y negro" se convirtieron en coordinadores y auxiliares técnicos de la Fuerza Alfabetizadora. En general, la Cruzada contó, entre alfabetizadores y maestros, con más de cien mil nicaragüenses.

El universo de analfabetos se desconocía en el país, ya que el censo oficial de 1971, realizado en el somocismo, redujo las cifras reales de analfabetos. Pero el país, pese a no tener experiencia técnica, recursos o equipos, y contando sólo con el asesoramiento del Instituto Nacional de Estadística y Censos, realizó el levantamiento de un censo que actualizó los datos reales.

Se llegó a censar a 1.434.738 personas mayores de 10 años, resultando 722.431 personas analfabetas, sin depurar los aptos y no aptos, que representaron el 50.35 % de la población total.

Este porcentaje nacional encuentra en lo rural más del 80 % y en algunos Departamentos un analfabetismo superior al 95 %.

El resultado del censo brindó información de dirección y fue hecho por núcleo familiar, cuestión que sirvió para agrupar a los analfabetos según sus direcciones y crear las unidades de alfabetización Sandinistas (UAS).

Este resultado, además, demostró la necesidad de alfabetizadores y de albergues que se debían conseguir para los brigadistas y auxiliares técnicos.

Por esta razón, la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) planteó esta tarea entre sus miembros, la cual fue sobrecumplida por la disposición de los campesinos, dueños de fincas, escuelas, locales de salud e instituciones religiosas que estuvieron prestos a brindar albergue al Ejército Alfabetizador.

La fuerza alfabetizadora en lo urbano y en lo rural constataron el censo, por disponer de más tiempo mejoraron su calidad y llenaron las insuficiencias que inicialmente tuvo. Eso dio lugar a manejar cifras depuradas que llegaron a controlar una población analfabeta apta mayor de 10 años de 592.099 personas.

Se incorporaron a la Cruzada 464.508 analfabetos y se alfabetizaron 406.056, lo que representó una reducción de la tasa de analfabetismo del 50.35 % al 12.96 %, es decir, se redujo en 37.39 %, quedando el país entre los de más bajo índice de analfabetismo.

En cada instancia, al hacerse cómputos, se hacían las injerencias necesarias que ayudaran a los diferentes frentes de la Cruzada a tomar las medidas que determinara cada situación. Es ahí, el carácter funcional de la estadística.

Se utilizaron modelos tales como solicitud de brigadista la cual tenía que ser firmada por el padre dando su autorización; solicitud para alfabetizador en las ciudades; compromiso de brindar locales; compromiso de brindar albergues; diplomas a los alfabetizados; carnet para todos los participantes en la Cruzada; documentos de control técnico, organizativo y de apoyo logístico.

El Ministerio de Educación, a modo de brindar facilidades al desarrollo de la Cruzada, adelantó el vencimiento del año escolar, con el fin de permitir la capacitación de todos los alumnos de la enseñanza media y la participación de los maestros. El ambiente existente en el precomienzo de la Cruzada tuvo el marco ideal para agilizar la ubicación de los brigadistas al lugar de destino, con el conocimiento de los padres; la creación de escuadras, columnas y brigadas en atención al sexo, edad y condiciones dé las zonas en que fueron ubicados.

La estructura que se le dio fue por frentes de guerra y todos los brigadistas contaron con un manual, el cual contemplaba los objetivos de la Cruzada, su estructura, quiénes podían ser brigadistas, su inscripción, entrenamiento, ubicación, composición, funciones, sanciones y el juramento de los brigadistas.

Para desarrollar este trabajo se hizo un ajuste de la división político-administrativa del país, creándose para la Cruzada nuevos departamentos y municipios, pasando la atención de municipios a otros departamentos, según su ubicación geográfica. Esto posibilitó una de las más grandes enseñanzas que la Cruzada deja a

los dirigentes y a la población para la futura división político-administrativa del país.

Es de destacar que para la Cruzada la base del trabajo fueron los municipios y se unieron los factores del mismo en la solución de sus problemas, por la voluntad colectiva de resolverlos con la inmediatez necesaria.

Seguros del éxito de la Cruzada, desde los primeros momentos se consideró la organización de un museo nacional que recogiera gráficamente todo lo realizado por el pueblo.

De "Epopeya Nacional" se evalúa la tarea realizada, y en el museo aparecerán los nombres, lugar, etc., de todos los alfabetizadores, de todos los asesores y auxiliares técnicos, de todo el personal que participó en distintas actividades, y de todos los alfabetizados, en libros y en tarjeteros organizados alfabéticamente, como un tesoro de incalculables proporciones al brindar información que sirva como aval para promociones, selección de cuadros, otorgamiento de becas y otras necesidades. Por otra parte el museo recoge los logros educacionales y sociales de la Cruzada, las técnicas empleadas, los procedimientos usados y los medios de que se dispuso para lograr en sólo 150 días los resultados que asombraron al mundo.

División TécnicoPedagógica

La División TécnicoPedagógica, como responsable de desarrollar y orientar el proceso pedagógico de la Cruzada Nacional de Alfabetización, ha sido un elemento importante para la declaración de NICARAGUA TERRITORIO VICTORIOSO SOBRE EL ANALFABETISMO, triunfo que sólo se hace posible dentro del marco de nuestra Revolución Popular Sandinista. Consciente de que uno de los grandes objetivos de la revolución es elevar la conciencia política del pueblo la División se hizo eco del mismo desarrollando a su alrededor la dimensión pedagógica de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Elaboró materiales que, respondiendo a los conceptos revolucionarios, fueron capaces de cumplir con su labor didáctica. Estos materiales para dar satisfacción a los objetivos de la Cruzada Nacional de Alfabetización, cogieron la problemática de la realidad nacional en sus dimensiones histórica, política y económica, que debe ser, a la vez, la problemática de la educación en su carácter revolucionario y popular.

La División TécnicoPedagógica logró estructurar un método que por su sencillez y agilidad fuera factible de ser aplicado por jóvenes que con voluntad y mística revolucionaria pudieran convertirse en los alfabetizadores que garantizaron la victoria sobre tantos años de analfabetismo.

El método combinó las técnicas de la enseñanza de la lectoescritura con las de un diálogo permanente y formativo, que fue abriendo a través de la reflexión compartida y el análisis critico la conciencia política del pueblo, a la luz que le permitió ver con mayor claridad su realidad histórica y las posibilidades que le brinda la Revolución.

La Cruzada Nacional de Alfabetización favoreció, además, el desarrollo de la investigación militante y del Diario de Campo, que como procesos de conocimiento y reflexión acerca de la realidad concreta, recogieron elementos que enriquecieron los contenidos del Sistema Educativo Revolucionario.

Para dar mayor garantía de validez a los métodos, procedimientos y materiales que debían emplearse en esta Cruzada, se planificaron y se desarrollaron los proyectos pilotos definidos como pequeños laboratorios de experimentación pedagógica, posibilitando deducir el comportamiento del proceso de alfabetización en general. Esta experiencia fue muy positiva, porque permitió hacer reajustes y enriquecer la elaboración de materiales y determinar el método educativo a seguir.

Para la capacitación del personal que debía realizar la tarea de alfabetización surgió el Taller como el método más apropiado para formar capacitadores y alfabetizadores.

Se le denominó "Taller" porque la capacitación para la alfabetización puso en práctica valores de la educación revolucionaria, como son: Aprender haciendo y produciendo; el carácter colectivo del aprendizaje; la capacitación como tarea permanente a partir de la relación acciónreflexiónacción y un carácter multiplicador que depositó la confianza en el pueblo y que permitió en ambos tiempos capacitar a más de 100.000 alfabetizadores potenciales en los Talleres de Preparación para la Alfabetización.

A partir de la práctica alfabetizadora, la capacitación inicial propició distintas formas creativas del arte y expresión popular de nuestro pueblo en la Revolución, las cuales se enriquecieron con una nueva tarea y cada nueva experiencia.

Una nueva modalidad de capacitación que surgió en la Cruzada Nacional de Alfabetización, es la capacitación permanente que se implementó mediante los Talleres Sabatinos Sandinistas y los Talleres de Asesores Técnicos. Esta modalidad se desprende de dos criterios básicos, que sin duda alguna serán un aporte valioso para la Educación de Adultos.

1. El criterio de que la capacitación nunca termina, sino que la dinámica práctica va planteando nuevas necesidades en las cuales hay que capacitar permanentemente.

2. Permite a los distintos sectores del pueblo convertirse en maestros populares mediante una capacitación permanente, ágil y directamente ligada a la práctica.

Las 23 lecciones que contiene la cartilla de lecto-escritura, fueron plasmadas (según sus dificultades) en un calendario que ayudaba a los técnicos y alfabetizadores a ir cumpliendo el avance de lecto-escritura según el programa. Es así como todos interpretaron la necesidad de habilitar horarios extras, separación de grupos según los problemas pedagógicos, sociales y de otro tipo, habilitar los domingos y otras iniciativas y orientaciones que bajaron a través de la radio.

División administrativa

La Cruzada creó, también, una sección encargada de la promoción financiera, la cual, tal como su nombre lo indica, se dedicó durante todo el tiempo a promover y captar fondos, tanto a nivel nacional como internacional.

Uno de los principales objetivos fue dar a conocer, a nivel mundial, el proyecto prioritario de nuestro gobierno, lográndose plenamente lo propuesto. La meta era colectar, tanto dentro como fuera del país, el costo total del proyecto de la Cruzada, ya fuera en efectivo o en materiales.

El dinero colectado fue de C$* 90 millones 428.278,24. El material recibido fue equivalente a 15 millones 500.000,oo, no habiéndose recibido todo a tiempo para ser utilizado dentro de la Cruzada, ya que fue sólo en los meses de julio y agosto que llegó parte de él, aunque fue posible tener en existencia material de apoyo para la etapa de sostenimiento.

El trabajo estuvo ligado especialmente con la Contraloría General del Estado, quien todo el tiempo se mantuvo informada de las entradas que se obtenían y controló, además, el uso racional de este dinero.

Una de las experiencias más positivas para obtener fondos fue visitar directamente las agencias, obteniéndose buenos resultados de este método. Durante estos meses se hicieron tres viajes: uno a Estados Unidos (que comprendió la visita a doce ciudades), y dos a Europa. La ayuda que se recibió en estos viajes tuvo también influencia positiva en el proceso revolucionario.

El costo de la Cruzada se programó en U.S.$ 20.000.000 (C$ 200.000.000) y el costo real fue de U.S.$ 12.000.000; no obstante, no fue posible contabilizar el esfuerzo y donaciones de los padres de familia, organizaciones de masas y entes estatales, por medio de un apadrinamiento efectivo y resolviendo los problemas que se presentaron a lo largo de la Cruzada.

En el apoyo logístico se presentaron dificultades de todo tipo, producto del boicot a muchos de los productos que se iban a utilizar, de la falta de control y de me-

* C$ Córdoba, cuyo valor de cambio oficial es de 10 por dólar. (N de la R).

dios para garantizar la distribución prevista. Es así como se establecen controles personales de las entregas realizadas a cada brigadista, y esta división garantizó la logística de un ejército de más de cien mil personas sin tener amplia experiencia; es por ello que este importante frente de trabajo cumplió con la elaboración de los materiales en las cantidades previstas, garantizó su distribución y dejó un estilo de control para la posterior etapa de postalfabetización.

Los alimentos escasearon, desde los primeros momentos de la movilización, en las casas de los campesinos, lo que motivó formas ágiles, dinámicas y flexibles de extracción de alimentos y de conciliación de su pago, lo que permitió que llegasen los granos básicos, grasas, productos enlatados, sal, azúcar, etc., en un per capita superior al que consume tradicionalmente el campesino.

Esta experiencia dejó para el organismo de comercio interior la experiencia de descentralización, útil para la distribución social que como encargo en el Estado tiene este organismo.

A todos los brigadistas se les garantizó, de entrada un par de botas de hule o cuero, según la zona; un pantalón de lona azul; una camisa; una mochila; una lámpara; un distintivo de la Cruzada; una hamaca; un mosquitero; un capote, y los materiales escolares y consumibles para el desarrollo de su función como alfabetizadores.

Dada la geografía, distancias y vías de comunicación de nuestro país, el transporte tuvo fundamental importancia. Es por eso que se obtuvieron tres jeeps para todos los departamentos, motores fuera de borda para la zona de transporte fluvial y camiones que en forma permanente brindó el Ministerio de la Construcción para el transporte de suministro de materiales.

Es importante señalar que hasta el rincón más apartado se hizo llegar lo necesario para desarrollar la labor alfabetizadora.

Dentro de todo el aspecto de transporte y transportación, destacamos que fueron utilizados en toda la Cruzada 3.800 unidades; se recorrieron 1.900.000 kilómetros, consumiéndose 272.000 galones de diesel y se utilizaron 3.000 personas para el cuidado y eficiencia de la movilización y desmovilización.

Es de destacar la valiosa ayuda brindada por el gobierno mexicano que envió cinco helicópteros con su tripulación, los cuales llegaron a los lugares más recónditos, inaccesibles, llevando alimento, materiales y técnicos para comprobar el trabajo, así como colaborando en la desmovilización a través de la extracción de brigadistas.

La Fuerza Aérea Sandinista brindó su apoyo desde los primeros momentos, transportando materiales y personal a los lugares que disponían de terreno de aterrizaje.

El transporte fluvial y lacustre también se puso a disposición de la Cruzada en la transportación de materiales y personal. Sin estos medios de transporte hubiera sido difícil garantizar la tarea propuesta en el tiempo previsto.

La logística de comunicación contempló una red nacional de radio y de radioaficionados, contando con 42 centros de operaciones distribuidos en los municipios y departamentos del país. Se mantenían en operación las 24 horas del día y a su eficiencia se debió la información a tiempo, veraz, y las soluciones que de cada paso se desprendieron. Trabajaron con el sistema clave y prestaron ayuda a diferentes organismos y a la población en caso de accidentes, desastres naturales y otras necesidades.

Participación de organizaciones de masas

Al analizar la participación de las organizaciones de masas en la gran Cruzada Nacional de Alfabetización, debemos destacar a la Asociación de Trabajadores del Campo, ya que ellos fueron, por su volumen, la masa más olvidada y explotada, y es por ello que nuestros campesinos, politizados a través de la larga lucha contra el somocismo, apoyaron este proyecto no sólo con la captación, convencimiento e integración de los trabajadores del campo a la Cruzada, sino con variadas actividades como aporte de vaquéanos, alojamiento de brigadistas, consecución de locales, apoyo logístico, aporte de materiales, divulgación, aporte económico, integración de alfabetizaciones, Milicias Alfabetizadoras Campesinas y la formación de Cuerpos de Seguridad Campesina que se organizaron en las Milicias Populares Sandinistas. De ahí la importancia de la incorporación de esta Organización a la Educación de Adultos.

La Central Sandinista de Trabajadores, consciente del papel que le corresponde jugar dentro del movimiento obrero estructuró las Milicias Obreras Alfabetizadora (MOA), elevando su prestigio dentro de la Cruzada, donde los obreros alfabetizaron a sus hermanos de la fábrica y del campo en un significativo contingente que fue á las zonas más difíciles del país, quedando en las fábricas compañeros en la retaguardia de la producción que garantizaron no se efectuara la misma. Además de otras tareas, la Central Sandinista de Trabajadores estuvo presente en el efectivo apadrinamiento que la Unión Nacional de Empleados (UNE) hizo a todos los departamentos del país, en lo económico, cultural, material, político y moral.

La Asociación de Mujeres Nicaragüenses "Luisa Amanda Espinoza", comprendiendo la necesidad de que las mujeres se integraran plenamente a todas las tareas de la Revolución, tuvo una participación activa desde el primer momento en que se comenzó la Cruzada, desarrollando actividades de apoyo económico, material, técnico, político y de agitación y propaganda, consiguió apoyo internacional con organismos femeninos y se destacó en la creación y funcionamiento de los

Comités de Madres por la Alfabetización, donde además de atender a sus hijos participaban en la defensa de los brigadistas.

Es justo reconocer, también, la participación de los Comités de Defensa Sandinista (CDS) "ojos y oídos de la Revolución", los que, desde la cuadra, barrio, zona y comarca, en áreas urbanas y rurales, aportaron alfabetizadores, locales, materiales, integrando Subcomisiones de Alfabetización, organizando actividades para recaudar fondos, rastreo de analfabetos y divulgación, etc., se incorporaron a la Cruzada hermanadas con otras organizaciones de masas y el pueblo en general.

La Cruzada reconoce igualmente el trabajo desplegado por la Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua (ANDEN), miembro de la Central Sandinista de Trabajadores, en los aspectos técnico, político y organizativo dentro de los factores que participaron en la Cruzada.

Desde el primer momento. La Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua se irguió como vanguardia del magisterio nacional y en el primer quehacer revolucionario fue creando estructuras, estímulos, controles y evaluaciones del magisterio incorporado a la alfabetización. Debemos destacar la participación de los Rojos y Negros considerando Rojos y Negros también a los maestros de las zonas rurales.

La Juventud Sandinista 19 de Julio, desde sus inicios en noviembre de 1979, se incorpora a las actividades de la Cruzada Nacional de Alfabetización. Inspirados en las tradiciones de lucha de Sandino y del Frente Sandinista de Liberación Nacional constituyen el Ejército Popular de Alfabetización (EPA), integrado por 52.180 jóvenes que en su formación fueron preparados política, ideológica, física y técnicamente. A su funcionamiento se debe la atención a sus hermanos campesinos. Han aprendido a conocer las secuelas que dejó el imperialismo y el somocismo, integrándose plenamente a la vida del campo, a la producción, salud y otros aspectos sociales, y forman una generación de jóvenes caracterizada por el respeto, la humildad, la modestia y la sencillez y que recibieron el estímulo más grande que les puede haber dado la patria, que fue hacerlos miembros de la gloriosa Juventud Sandinista 19 de Julio.

Asimismo, las Guerrillas Urbanas Alfabetizadoras, las Milicias Obreras de Alfabetización, las Milicias Alfabetizadoras Campesinas, que son producto de un elevado valor revolucionario, cumpliendo el principio de "el que sabe más, enseña al que sabe menos".

La Cruzada tuvo apadrinamiento material, económico y moral de los empleados del Estado, quienes, en un apadrinamiento revolucionario y efectivo apoyaron en forma entusiasta y decidida a todos y cada uno de los departamentos del país.

La solidaridad que se desprendió de esta gestión involucró a todos los trabajadores y significó una valiosa ayuda a nuestros brigadistas y hermanos campesinos,

quienes habían brindado sus casas pese a las limitaciones alimenticias y de todo tipo.

La Universidad, desde los primeros momentos, tuvo contradicciones en poder participar, ya que, por un lado, necesitaba egresar profesionales y promover a los de los años no terminales, y, por otro lado, la Revolución necesitaba que se foguearan y aprendieran la lección de la naturaleza para que al regreso fueran más revolucionarios, más conscientes al ver de cerca la miseria, la explotación, la ignorancia y todas las secuelas que dejó el imperialismo y el somocismo. Es así como se valora la participación de todos los estudiantes que fueron a los lugares más difíciles y resolvieron el déficit de brigadistas que en ese momento se tenía.

Además, los estudiantes del área de la salud conformaron las "brigadas de salud" que se instalaron en todos los municipios del país y garantizaron una medicina preventiva y curativa en muchos casos. Participaron también en brigadas de cultura y de rescate histórico, se integraron plenamente a la vida del campo, dejando como subproductos a estudiantes más acordes con las necesidades de la Revolución.

Divulgación de la cruzada

La concepción de la propaganda y de la información persigue, en una sociedad revolucionaria dar a conocer la verdad.

En cuanto a la División de Divulgación, Prensa y Relaciones Públicas, se pretendió no sólo dar a conocer el acontecimiento de la Cruzada Nacional de Alfabetización a todo el pueblo de Nicaragua, y a los pueblos del mundo, sino también mantener una constante y fluida comunicación entre familiares y brigadistas, atender, desde el punto de vista informativo, las emergencias que se presentaran, y, sobre todo, fortalecer la solidaridad de los pueblos del mundo con Nicaragua.

Durante el desarrollo de la Cruzada se dio una conferencia de prensa diaria, se atendió un total de 3.000 periodistas de distintas nacionalidades, se dio una amplia información a centenares de personas relacionadas fundamentalmente con comités de solidaridad con Nicaragua, que llegaron de otros países a recabar noticias e informaciones sobre los avances de la Cruzada.

Como algo positivo recogemos la experiencia de editar un Boletín informativo, "La Cruzada en Marcha", del cual se editaron 157 números, totalizando 120 mil ejemplares.

También con el objetivo de hacer llegar a todos los brigadistas una información precisa la Juventud Sandinista 19 de Julio creó el periódico "El Brigadista", que con una circulación de 40.000 ejemplares llegó hasta los más recónditos lugares, llevando el mensaje de la Cruzada.

Además, otros periódicos, como "El Machete", "El Trabajador" y "La Voz de la Mujer desde la Cruzada", dieron su valioso aporte a la tarea alfabetizadora.

Debemos resaltar, además, las informaciones, orientaciones pedagógicas y organizativas, así como los miles de mensajes transmitidos por los programas radiales, entre los que se destaca "Puño en alto".

En televisión se produjeron 28 programas, "Desde la A hasta la Z en alfabetización", programa de media hora de duración que se transmitía una vez a la semana.

Hubo, además, documentales monográficos, mensajes, entrevistas, etc.

Emulación

La emulación en la Cruzada Nacional de Alfabetización fue el mecanismo que entusiasmó y estimuló la realización de todas las tareas de alfabetización y, por medio de ella, se chequearon e impulsaron las diferentes actividades.

Con la emulación se canalizó la participación de las masas de analfabetos, alfabetizadores, asesores y organizaciones de masas y políticas alrededor de todas las tareas, cuyos esfuerzos e iniciativas hicieron que se cumpliera con calidad, con prontitud y en las cantidades necesarias todo el proceso de alfabetización.

La emulación y su choque se caracterizaron por su preparación, por los estímulos y, por encima de todo, por el valor humano que alcanzó al producirse por primera vez en la vida de los estimulados el reconocimiento de la sociedad.

La experiencia de los departamentos y municipios permitió tomar conciencia de que la emulación es el motor impulsor de las tareas que permite que los mejores se estimulen y los rezagados avancen y en su conjunto todos mejoramos los diferentes indicadores del trabajo.

La emulación, en su metodología, tuvo el carácter de ser objetiva, evitando el subjetivismo que proporcionan los informes bien presentados, escritos u orales; pero que carecen de contenido. Para ello se insistió en que los indicadores fuesen medibles según el grado de cumplimiento en %, cuyo resultado constituía el valor real alcanzado. La emulación desarrollada fue fácilmente comprensible, sin mecanismos complicados, evaluándose solamente los fundamentales indicadores y no toda la actividad del proceso. El valor de los indicadores siempre estuvo en correspondencia con los aspectos fundamentales a garantizar en las distintas etapas del proceso.

Ofensiva final

A un mes de culminar la Cruzada, se aprovechó el marco de la celebración del Primer Aniversario de la revolución Sandinista para lanzar la Ofensiva Final de la Cruzada, rememorando la ofensiva final que un año antes había lanzado el Ejército Popular Sandinista.

La Ofensiva Final estructuró Estados Mayores en Nación, departamentos y municipios, para acelerar la toma de decisión y el cumplimiento de las órdenes emanadas de los mandos.

Fue así como cada departamento y municipio arremetió contra la ignorancia con todas las fuerzas Alfabetizadoras. Para ello se lanzó una ofensiva por todos los medios de divulgación. "Puño en Alto" se convirtió en la voz de la insurrección cultural los periódicos sacaron lecturas para los recién alfabetizados y la División Técnica organizativa, a través de la estadística, desagregó las cifras de alfabetizados según el Avance de LectoEscritura, a fin de que quedasen alfabetizados en diferentes etapas que se establecieron.

En este objetivo participaron plenamente las organizaciones de masas, la Juventud Sandinista, el EPA, GUA, MAC, MDA, Asesores y Auxiliares y los propios alfabetizados que aumentaron el horario de clases crearon los "Domingos Sandinistas" y lograron cumplir las metas establecidas.

El avance incontenible de la ofensiva fue reduciendo al enemigo, el analfabetismo, a los más bajos niveles, y fue así como poco a poco fueron liberándose comarcas valles, poblados, centros de trabajo, zonas cuadras, UAS, municipios, departamentos y Nación, efectuándose actos político-culturales donde se proclamaba el derrumbamiento de siglos de incultura e izándose la bandera de "TERRITORIO VICTORIOSO SOBRE EL ANALFABETISMO", con una bandera roja y negra, hija de la del FSLN, y un sol de libertad y de luz, que simboliza que el amanecer es una realidad y no una tentación.

En la concentración del 23 de agosto en la Plaza 19 de Julio, las más grande, disciplina y combativa concentración de jóvenes y pueblo en general, se prendió en el limbo de lápices, la llama que continuará dando luz en una Educación de Adultos permanente y funcional. Allí se expusieron los resultados de esta epopeya, que sitúa a Nicaragua, con una tasa de 12.96 por ciento, entre los primeros países de América, incluyendo a los Estados Unidos.

Solemne fue el momento en que el padre Fernando Cardenal, Coordinador Nacional de la Cruzada, leyó el parte de guerra de esta batalla, escoltado por su Estado Mayor, Carlos Carrión, Douglas Guerrero y Carlos Tunnermann, y todos los miembros del Ejército de Alfabetización, puño en alto, entonaron el Himno de la Cruzada, mientras se izaba la bandera que simboliza la PROCLAMACION DE NICARAGUA COMO TERRITORIO VICTORIOSO SOBRE EL ANALFABETIS-

MO. De esta fuerza, la juventud nicaragüense, heredera de las tradiciones de lucha de este pueblo, cumplió con la Patria y solicitó a la Dirección Nacional nuevas tareas.

El fin de la Cruzada marcó épicos momentos, ya que los jóvenes se convirtieron en hijos de los campesinos, y ellos tuvieron nuevos padres. De esa unión se fortaleció la unidad nacional, se logró integrar a la Revolución a 406.036 nicaragüenses que ya saben leer y escribir y como la alfabetización fue un proyecto revolucionario, dejaron las bases de la postalfabetización y una Educación de Adultos permanente que eleve los niveles culturales, técnicos y políticos de la amplia masa del pueblo.

Congresos

La Cruzada Nacional de Alfabetización planeó un alto a mitad del tiempo para ver qué habíamos recogido y qué nos quedaba aún por recoger. Es por ello que se decidió la colaboración del Primer Congreso de Alfabetización los días 9 al 11 de julio de 1980. Jamás nos imaginamos que una pena enturbiaría el marco de este Congreso, ni que el horrendo asesinato del compañero Georgino Andrade Rivera serviría de marco político a la autoevaluación que, con carácter nacional, hizo el Congreso.

Con su ejemplo, el compañero Andrade presidió los debates de esa gran mesa de trabajo.

Fue objetivo del Primer Congreso lograr la participación más representativa de todo el pueblo. Se crearon diferentes comisiones de trabajo que discutieron y analizaron las guías temáticas que con autoridad se habían discutido en congresos municipales y departamentales. El Primer Congreso trazó las líneas finales hasta su culminación exitosa y a él se deben los resultados por la forma fraterna y revolucionaria de las discusiones y aportes.

Finalizando la Cruzada, los días 5 y 6 de septiembre, se celebró el Segundo Congreso, que tuvo como objetivo recoger las experiencias de esta epopeya nacional y estructurarlas en informes, enriquecidos por la discusión, como un legado a otros pueblos que necesariamente han de liberarse.

En este Segundo Congreso se reconoció el desarrollo de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización, la cual ha sido marco adecuado para que, en diferentes instancias y tareas, se hayan destacado compañeros, que en justo reconocimiento a sus esfuerzos y resultados, deben tenerse en cuenta para ser promovidos a cargos de responsabilidad al término de la Cruzada.

Para garantizar el control y análisis de cada compañero, deben ser evaluados por el coordinador departamental o municipal sus cuadros de dirección, los responsa-

bles técnicos, asesores y auxiliares de instancias subordinadas, al igual que los demás cargos (apoyo logístico, estadística, etc.) que existen en todas las coordinaciones.

En esta evaluación no sólo se debe tener en cuenta la capacidad para el cargo, su sentido organizativo, sino que también se debe analizar los rasgos de carácter, su actitud ante la crítica y la autocrática y, lo que es más importante del desarrollo político e ideológico, teniendo en cuenta su comprensión y combatividad ante los principios de la Revolución Popular Sandinista para defenderla de los ataques y difamación de los enemigos o confundidos, estableciendo relaciones de trabajo con las organizaciones de masas y políticas que le permitan introducir criterios que respondan a la línea de la Revolución.

Participación internacionalista

La Cruzada Nacional de Alfabetización ha constituido para organismos internacionales el laboratorio adecuado, por existir las condiciones favorables que sólo se dan en una revolución verdadera, que adopta como premisa la voluntad política de hacer un proyecto alfabetizador, de contar con las masas y tomar como principio estratégico la participación del pueblo, para que sea el que alfabetice al pueblo. En su preparación se estudiaron las experiencias alfabetizadoras de países hermanos, tales como Cuba, Mozambique, Guinea Bissau, Cabo Verde etc. De este estudio se extrajeron aquellos elementos que respondían a nuestras necesidades y a la realidad del proceso nicaragüense, y en su desarrollo práctico ha contado con la ayuda de gobiernos y pueblos, demostrado por el hecho de contar con maestros y asesores de Cuba, en cumplimiento de acuerdos entre los gobiernos de Nicaragua y Cuba, la participación de maestros de España, República Dominicana y Costa Rica. Además, movilizados pro Comités de Solidaridad con Nicaragua y en representación de instituciones no gubernamentales, y a título personal, participaron en la Cruzada compañeros de México, Colombia, Perú, Guatemala, Honduras, Bolivia, Chile, Ecuador, Argentina, Uruguay, El Salvador, Estados Unidos, Angola, Viet-Nam, República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, República Federal Alemana, Francia y otros países que han apoyado económica, material y moralmente esta Cruzada, además de haber venido a conocer esta experiencia para luego informar al mundo sobre la misma.

Los internacionalistas que participaron directamente le dieron un matiz de solidaridad entre los pueblos, convivieron con nuestros campesinos, conocieron de cerca nuestras necesidades, y prestos todos se dispusieron a trabajar por nuestro pueblo.

Para muchos, participar en la Cruzada como "internacionalistas" no fue simplemente participar en esta novedosa tarea; fue mucho más que eso: fue la entrega militante y sin reserva a la causa de la Revolución Popular Sandinista, dando su

esfuerzo y pasión revolucionaria, con disposición de dar hasta su propia sangre si fuera necesario por ayudar a mantener las conquistas de esta Revolución.

Ser internacionalista es adoptar la causa del pueblo para el que se trabaja como la suya propia. Es, además, saldar las muestras de solidaridad que existen entre los pueblos.

Alfabetización en miskito, sumo e inglés

La alfabetización, proyecto político del Frente Sandinista de Liberación Nacional, encontró dificultad en la alfabetización en la costa Atlántica para los grupos miskitos, inglés y sumo, por no hablar el español, idioma mayoritario y oficial del país.

Paralelo al desarrollo de la Cruzada se constituyeron equipos de trabajo que elaboraron materiales en cada una de estas lenguas, se desarrolló el Plan de Capacitación de los futuros asesores y alfabetizadores, que respondiera como una unidad, que respetara la cultura, la idiosincrasia y otros factores históricos y sociales. Es de esta forma como se incorpora a estas masas a la vida nacional, lo que les permite, junto con los planes de desarrollo del país y vías de comunicación, alcanzar el disfrute de una cultura más elevada, necesaria para el desarrollo interior de esta zona.

La división político-administrativa se adecua a las limitaciones de comunicación, se crean nuevos departamentos V municipios, se ubican los cuadros más capaces y experimentados de la Cruzada y se logra todo el apoyo político y la participación de las masas en este proyecto alfabetizador.

Desmovilización

La logística que preparó para la desmovilización contó con la participación técnica y en equipo del Ministerio de Transporte, Ministerio de la Construcción, Ejército Popular Sandinista, transporte fluvial, aéreo y lacustre, que cumplió el cronograma de salida sin lamentar accidente alguno.

Los soldados victoriosos de la alfabetización fueron despedidos en comarcas, caseríos, municipios enarbolando las banderas de TERRITORIOS VICTORIOSOS SOBRE EL ANALFABETISMO en cada una de estas instancias. Todos estos actos contaron con elevado calor humano. Se fundieron las familias campesinas con los jóvenes de la ciudad, quienes durante 150 días vivieron, comieron y padecieron las mismas situaciones de sus hermanos del campo. Epicos momentos perdurarán en la mente de este pueblo que desarrolló la Segunda Lucha de Liberación como una manifestación de elevada cultura popular.

Estos brigadistas, asesores y auxiliares técnicos, conscientes de que la alfabetización no fue un proyecto demagógico, crearon las condiciones para la continuidad organizando colectivos de educación popular, dándole responsabilidades a los vecinos de las propias comunidades como coordinadores o promotores de la postalfabetización.

Los Colectivos de Educación Popular son la manifestación flexible que aprovecha los infinitos recursos de la comunidad, utiliza a los maestros de enseñanza primaria que en forma polivalente enseñan a los adultos y se convierten en agentes sociales con la preparación necesaria para el desarrollo de la escolaridad del pueblo.

Estas son, entre otras, las experiencias valederas para todo país que quiera hacer de verdad una campaña de alfabetización.

Nicaragua: territorio victorioso sobre el analfabetismo

Nada más elocuente que el último parte de guerra leído en la gran concentración de proclamación de NICARAGUA TERRITORIO LIBRE SOBRE EL ANALFABETISMO:

DE: El Estado Mayor Nacional de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

A: La Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, nuestro heroico pueblo y al mundo.

El Estado Mayor Nacional de la Cruzada Nacional de Alfabetización "Héroes por la Liberación de Nicaragua" informa:

1º. Que cumpliendo instrucciones del día 23 de marzo de 1980, se dio la orden de abrir los fuegos en contra de los siglos de ignorancia y humillación, herencia nefasta de la dictadura somocista.

2º. Que las tropas de esta nueva guerra de liberación, estaban integradas por nuestro valioso Ejército Popular de Alfabetización, EPA; los abnegados Guerrilleros Urbanos de la Alfabetización, UGA, Las Milicias Obreras de Alfabetización, MOA; las Milicias de Alfabetización Campesinas, MAC; las Brigadas Rojinegras de ANDEN, además de las Brigadas de Salud, de Cultura, de Rescate Histórico, que suman un total de 95 mil 582 combatientes.

3º. Que en todo momento contamos con un respaldo activo y abnegado del pueblo de Nicaragua, a través de sus organizaciones de masas: ATC, CTS, CDS, AMNALAE y, muy en especial, ANDEN y la Juventud Sandinista 19 de julio. Sin todas ellas, no hubiera sido posible la victoria.

4º. Que como toda causa justa y revolucionaria, despertó el entusiasmo y la solidaridad internacional, desde la UNESCO hasta estudiantes y maestros de varias docenas de países de América, Europa y Asia, que vinieron a dar su invaluable aporte a la revolución nicaragüense.

5º. Que la organización y sostenimiento de la logística de un ejército en el campo de 59.123 personas en la difícil geografía de nuestra patria, no tiene precedentes en la región y a menos de un año de la victoria es un ejemplo del potencial de nuestro heroico pueblo. El costo de este esfuerzo es de 120 millones de córdobas, y muchos millones más que no se pueden contabilizar y que se han completado en el aporte directo y material de innumerables organismos sociales y religiosos, empresas e instituciones del Estado, padres de familia, etc.

6º. Que mientras las cifras oficiales que daba el somocismo eran de un 42 % de analfabetismo, en el censo realizado en octubre pudimos comprobar que el analfabetismo en nuestro país era de 50.35 %.

7º. Que en esos cinco meses de guerra popular contra el analfabetismo, nuestra heroica tropa alfabetizadora sufrió 56 bajas: 43 por accidentes, 6 por muerte natural y 7 asesinados por feroces enemigos del pueblo nicaragüense. Estas vidas valiosas, muestras del heroísmo de que son capaces nuestro pueblo y su juventud, reciban el homenaje más grande que podemos rendir a los héroes y mártires de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

8º. Que a la par que se combatía sin descanso para aniquilar la ignorancia, se desarrollaban otras tareas en beneficio de la comunidad, tales como construcción de parques, escuelas, pozos, letrinas, caminos, puentes, etc., además de participación en trabajos agropecuarios, especialmente en la siembra y cosecha de granos básicos.

9o. Que después de cinco meses de ardua lucha en campos, montañas y ciudades, hemos logrado enseñar a leer y escribir a 406. 056 nicaragüenses, reduciendo la tasa de analfabetismo de un 50.35 % a un 12.96 % de la población mayor de 10 años. Además, están próximos a terminar su proceso de alfabetización, 42.639 compañeros.

10. Que el día 30 de septiembre comenzó la alfabetización en lenguas de 60 mil nicaragüenses en la costa atlántica.

11. Que el día 23 de agosto de 1980, pudimos afirmar con seguridad y orgullo que la tarea que nos fue asignada desde los primeros días de la victoria ha sido culminada. Y en nombre de todos los combatientes de la alfabetización, decimos a la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, la Junta de Gobierno, al pueblo de Nicaragua y al mundo: HEMOS CUMPLIDO. ¿CUALES SON LAS PROXIMAS TAREAS?

Presentan este informe y piden permiso para izar la bandera victoriosa, Carlos Carrión Cruz, delegado de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, ante la Cruzada Nacional de Alfabetización; Fernando Cardenal, S.J., coordinador nacional de la Cruzada Nacional de Alfabetización; Douglas Guerrero Castellón, asistente del coordinador nacional de la Cruzada Nacional de Alfabetización; Carlos Tunnermann Bernheim, ministro de Educación.

Managua, Nicaragua Libre,

23 de agosto de 1980

Post-alfabetización

La educación permanente progresiva, universal y revolucionaria de los adultos de las masas populares, es una decisión estratégica del Programa de la Revolución Popular Sandinista y es un hecho. El primer paso de este programa revolucionario fue la C.N.A. Esta fue posible:

a) Porque contó con la legítima política de nuestra Revolución y de nuestra vanguardia el FSLN y con su capacidad de convocación.

b) Por la confianza de nuestra vanguardia en el pueblo nicaragüense.

c) Por la mística Sandinista de las masas populares participantes.

d) Por la movilización de las masas populares organizadas en la liberación cultural del pueblo.

e) Por el empleo de una fórmula organizativa, de una estrategia y de una metodología de enseñanzaaprendizaje sencillas y coherentes con nuestra realidad histórica, con nuestra escasez de recursos y nuestras limitaciones.

f) Por el empleo inteligente y audazmente revolucionario de las técnicas útiles y necesarias para la enseñanza aprendizaje y para la organización educativa.

g) Por la solidaridad internacional en recursos humanos y financieros de nuestros amigos en el mundo.

Estos principios son los que hacen posible que cualquiera que sea la situación económica del país, a pesar de las limitaciones de todo tipo que tenga que enfrentar nuestra revolución en su proceso de reconstrucción y consolidación, la educación y capacitación de los adultos de las clases populares no se detendrá.

Por eso, lo importante es definir una fórmula estratégica, una metodología, un tipo de organización revolucionaria muy seria y ambiciosa en sus metas, pero

sencilla, austera y flexible en su aplicación en donde a partir de una organización que garantice la plena participación popular, los cuadros involucrados hagan gala de una gran inventiva, creatividad e imaginación revolucionaria.

El elemento pedagógico fundamental en estas primeras fases será el manejo de la metodología. Una metodología que nos permita recuperar en el proceso de enseñanzaaprendizaje la PRACTICA DE LA REVOLUCION POPULAR que es en definitiva, nuestro gran contenido temático.

La Cruzada Nacional de Alfabetización nos ha dejado una gran red de organización educadora al servicio de los programas estatales y de las organizaciones revolucionarias de masas.

Utilizando estos canales (LA RED DE LOS CEP), el Estado entero y las organizaciones de masas deben convertirse en escuelas permanentes.

La participación popular a través de los ministerios, entes estatales y organizaciones de masas sigue y seguirá siendo una de las garantías fundamentales del Programa de Educación de Adultos.

Se trata de mantener al pueblo nicaragüense en movilización permanente de educación y capacitación.

Esta participación popular rompió y romperá los criterios tradicionales de capacidad y capacitación.

El uso del principio multiplicador y el concepto de cuadro polivalente (sobre todo en aquellos cuadros que están en relación directa con las masas) permitieron que la consigna "Cada nicaragüense debe ser alumno y maestro de otro nicaragüense" fuera y siga siendo una realidad.

Por otra parte, la Cruzada Nacional de Alfabetización, continuando el proceso de nuestra Guerra de Liberación, nos dio a todos los nicaragüenses la posibilidad de participar en la sublime y revolucionaria misión del magisterio. En el ciclo del 23 de agosto lucía el perfil del nuevo maestro, al que la participación de los miembros de los compañeros maestros, junto con los guerrilleros rurales y urbanos de la alfabetización, había aportado ya los primeros rasgos.

Como nunca antes en nuestra secular historia de liberación el magisterio nicaragüense tuvo oportunidad de demostrar al pueblo nicaragüense y al mundo entero la verdadera imagen del maestro revolucionario, al que no detuvieron ni la separación familiar, ni las inclemencias de la montaña tropical, ni las limitaciones de la edad.

El Programa de Educación de Adultos, iniciado con la Cruzada Nacional de Alfabetización, es la negación histórica del proyecto económico, político, social o ideo-

lógico del somocismo y de los regímenes oligárquicos. La educación de los adultos populares no les interesaba, era antagónico con su modelo de dominación y les era imposible su realización (con las exigencias de participación y movilización populares) aunque si lo hubiera deseado.

Antes del triunfo del 19 de julio, el aprender a leer y escribir, el completar, incluso, el programa de bachillerato o una carrera universitaria, no garantizaba a las masas populares la participación real, económica, política, social y cultural en la sociedad. En nuestra Revolución, al acceder el adulto popular al dominio de la lectoescritura y de las matemáticas, entra de lleno a través de los programas estatales y de las organizaciones revolucionarias de masas - en esa gran escuela permanente y popular que es la práctica revolucionaria cotidiana.

El programa y la temática de esta educación está en la revolución, es la revolución la práctica cotidiana de esta revolución. Tenemos que educar en y para la producción, en y para la jornada diaria del adulto popular, en y para las lluvias, en y para los cortes, en y para nuestro proceso de transición, en y para nuestras contradicciones y nuestras limitaciones de recursos, no al lado de ellos.

Este programa es posible ahora porque hay y se consolida una revolución popular. El ser coherente con ella es su máxima garantía.

Tres líneas presiden su estrategia:

- Convocación y movilización revolucionaria

Coordinación administrativa

Mística y cooperación Sandinistas

Héroes y mártires de la Cruzada

La Cruzada Nacional de Alfabetización en justo reconocimiento a sus muertos por la liberación, llevó el nombre de CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN HEROES Y MARTIRES POR LA LIBERACION DE NICARAGUA.

Engrosaron la lista de los héroes y mártires de la patria jóvenes brigadistas de salud, campesinos y organizadores de la Cruzada, que en un total de 64 dejaron sus vidas en el transcurso de esta contienda. Ellos murieron por ahogamiento, por armas de fuego usadas imprudentemente, por enfermedad común, por accidentes de transporte, por envenenamiento, por descarga eléctrica, y 9 brigadistas asesinados por el enemigo, que representó el 15,26 % del total de los muertos.

La causa mayor de muerte se produjo por ahogamiento (32,20 %) y los días de la semana de mayor mortandad fueron los viernes, sábados y domingos, que pre-

sentaron un 58 % del total, y fueron los meses de julio y agosto, en su ofensiva final, los que presentaron el mayor porcentaje (44 %).

En esta segunda guerra de liberación que significó la Cruzada de Alfabetización sangre generosa de sus mejores hijos fue entregada por jóvenes asesinados por enemigos del pueblo nicaragüense. Nueve compañeros entregaron sus valiosas vidas en los momentos en que se dedicaban a la más hermosa de las batallas. La sangre de nuestros héroes es la muestra más destacada del heroísmo de que son capaces nuestro pueblo y su juventud. Sea este evento un homenaje más que podamos rendir a los héroes y mártires de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Los muertos, todos de la Cruzada Nacional de Alfabetización, son considerados como héroes y mártires de la patria, y sus familiares reciben protección económica y social como forma de atención a sus necesidades.

Y condenado los esfuerzos de nuestros gobiernos y fuerzas armadas por aniquilar a esas bandas contrarrevolucionarias. Sólo pueden condenar la integración y actividad de la "Brigada Comandante Ezequiel" los cómplices de los asesinos de nuestros hermanos.

En una ocasión uno de nuestros dirigentes dijo que la Cruzada iba a ser el más grande seminario político jamás realizado. Esas palabras se convirtieron en realidad, y la Cruzada fue un gigantesco seminario que tuvo por local la Patria entera y por instructor, al pueblo y sus problemas. Estamos seguros que al comenzar la Cruzada la mayoría de sus participantes no eran Sandinistas, o cuando mucho simpatizaban con la revolución, pero no conocían a profundidad sus raíces y sus alcances. Hoy, sin embargo, después de cinco meses de convivencia con los sectores más explotados de nuestro pueblo, de contacto íntimo con nuestra realidad de país subdesarrollado y saqueado, son muy pocos los que no comprenden por qué se hizo esta Revolución, por qué estamos dispuestos a dar la vida en lucha a muerte contra la dictadura, por qué soportamos las más crueles torturas y por qué más de 50.000 hermanos no vacilaron en entregar su vida por esa libertad. Hoy son muy pocos los que no comprenden que nuestra revolución apenas da sus primeros pasos. Los que no entienden que no podremos descansar mientras miles de niños sigan muriendo por falta de atención médica, mientras la mayoría de los nicaragüenses no tenga ni siquiera una vivienda digna de su condición humana, mientras la miseria azote con rigor brutal a nuestro pueblo, mientras miles de nicaragüenses carezcan de un empleo que les garantice los medios para una existencia decorosa. Los jóvenes, los revolucionarios nicaragüenses no nos detendremos hasta que no hayamos exterminado todas y cada una de las lacras sociales que oprimen a nuestro pueblo.

Aquí se han templado las conciencias y ha renacido en cada uno de los miles de alfabetizadores la mística y la abnegación de los primeros Sandinistas.

Que, si no, esta conciencia hizo que 50 mil jóvenes, la República Federal Alemana y otros tantos países, los alfabetizadores y maestros de Costa Rica, España, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, El Salvador, Panamá, Guatemala, Uruguay, Chile, Bolivia, Colombia, México, Viet-Nam Hungría, Francia, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Angola, Dinamarca y de otros lugares del mundo, son nuestra respuesta a los fabricantes de bombardeos supersónicos y misiles nucleares, a los promotores de la guerra y la destrucción. Mientras unos hombres consagran su vida a luchar por sacar a millones de hermanos de la ignorancia, la miseria y el hambre, otros piensan únicamente en la mejor forma de exterminar y aniquilar a millones de hombres de la faz de la tierra; es por esto que la Cruzada es también una victoria en la lucha por la paz mundial y una derrota a los criminales fascistas en el mundo entero.

Por eso somos y seremos siempre profundamente internacionalistas.

Cuando las fuerzas nacionales de la contrarrevolución, enemigas de todo lo que vaya en pro del bienestar y el progreso de nuestro pueblo, quisieron boicotear la Cruzada de Alfabetización, y no vacilaron en llevar adelante los brutales asesinatos de brigadistas y maestros, nuestro pueblo entero cerró filas y exigió el merecido castigo para los criminales.

A ese llamado acudieron presurosos los combatientes de nuestras fuerzas armadas. La policía, las milicias, el ejército popular sandinista y el Ministerio del Interior y demostraron, en la práctica, en las agrestes montañas de la geografía nacional, que PUEBLO, EJERCITO, UNIDAD, es más que una consigna: es una muralla imbatible para los enemigos de la Revolución. Que esas armas que ayer, empuñadas por los mercenarios de la camarilla somocista, que usaban para asesinar a nuestro pueblo, hoy están en las manos de ese mismo pueblo para defender sus hogares, sus familias, sus conquistas revolucionarias y la soberanía de su Patria.

Cuando recordamos esas vidas valiosas ofrendadas en un acto supremo de amor y sacrificio, nuestros pechos tiemblan de indignación cuando escuchamos voces aisladas alzándose en defensa de estos criminales.

La Cruzada tomó como unidad base para su organización al municipio, lo que posteriormente se mostró como un verdadero acierto y nos arrojó muchas enseñanzas positivas.

En la Cruzada pudimos comprobar que el municipio es una instancia de tremenda importancia en un país como el nuestro, en que la mayoría de la población habita en las zonas rurales y, por lo tanto, el conocimiento y la visión que tienen de la revolución es la que se deriva de su contacto con las instancias municipales de las instituciones del Estado y las organizaciones políticas y de masas. En otras palabras, la cara de la revolución hacia el pueblo es el municipio.

Por otro lado, pudimos también comprobar que a pesar de la falta de recursos, la falta de cuadros, que a pesar de todos los obstáculos, cuando todas las organizaciones populares, cuando todas las instituciones estatales y privadas se coordinan y concentran sus esfuerzos hacia el cumplimiento de determinadas metas, no hay barreras capaces de detenerlos. Quizás una de las más grandes enseñanzas que la Cruzada deja a los dirigentes y a la población de los municipios sea, precisamente, que el factor fundamental para la solución de sus problemas se encuentra en ellos mismos y en la voluntad colectiva de resolverlos. Creemos que esta es una enseñanza a la que todas las instituciones del Estado y las organizaciones de masas deben prestar atención.

En un mundo como el de hoy, en que la tensión internacional va en aumento, en que las pretensiones guerreristas y hegemonistas del imperialismo amenazan con llevar a la humanidad al umbral de su propia destrucción, la solidaridad y la repercusión internacional de la Cruzada alienta en nosotros esperanzas. Mientras haya en el mundo hombres, organizaciones y gobiernos capaces de respaldar una causa de tan profundo contenido humanitario como la alfabetización, la humanidad no estará perdida.

En otras palabras, seremos capaces de desarrollar el embrión del hombre nuevo que se ha gestado en la Cruzada Nacional de Alfabetización, reuniendo lo mejor de los obreros, lo mejor de los campesinos, lo mejor de los estudiantes.

La Cruzada de Alfabetización le ha abierto a más de 400 mil nicaragüenses las puertas de un nuevo mundo. A sus espaldas queda la ignorancia, las supersticiones, el engaño de los usureros y los estafadores, la humillación y la vergüenza.

Frente a ellos se encuentra la recuperación de su dignidad humana:

El derecho a formarse su propio criterio

El derecho a conocer sus raíces históricas

El derecho a conocer las causas de su miseria para combatirlas

El derecho a capacitarse técnicamente para mejorar la calidad de su trabajo

El derecho a cultivar sus talentos y habilidades alcanzando niveles superiores de formación y preparación, todo esto a través de la educación de adultos.

Nunca más serán víctimas del engaño de los que los llevaron a la fuerza a combatir en guerras que no eran suyas; de los que los llamaron bandoleros cuando pelearon la guerra que si era suya: la guerra de Sandino, de los que les dijeron que los brigadistas eran unos comunistas que llegaban a quitarles sus tierras y a decirles que no creyeran en Dios. La Revolución ha enfrentado las calumnias con los hechos, las mentiras con la verdad contundente de las realizaciones y en vez de qui-

tarles la tierra les ha enseñado a leer y a escribir a todos. Con estos 400 mil hermanos nicaragüenses comienza a nacer la Nueva Nicaragua.

Conclusiones

Todo país que se proponga seriamente erradicar el analfabetismo debe cumplir, entre otras, tres grandes premisas:

1. Extender los servicios educacionales de las escuelas primarias, que corten la raíz del analfabetismo.
2. Realizar una campaña de alfabetización.
3. Articular planes de postalfabetización y educación de adultos funcional y permanente.

Es así como nuestro país ha creado miles de nuevas escuelas primarias, es así como se hizo la campaña de alfabetización, y es así como se atiende la postalfabetización y se dan los pasos de la educación de adultos.

Premisas son para cualquier país que se propone seriamente erradicar el analfabetismo, tener la voluntad política y el apoyo económico y moral del gobierno, contar con la participación de las masas e instrumentar materiales pedagógicos de fácil comprensión, cuyo contenido responda a los intereses del pueblo.

La Cruzada Nacional de Alfabetización sienta las bases no sólo para la educación de adultos, sino también para una verdadera revolución en la educación nicaragüense. Nos muestra con toda claridad que la verdadera educación debe entenderse como un proceso mutuo donde tanto el educador como el educando tienen algo que enseñar y algo que aprender, y que el principio fundamental de esta educación es la CONCIENCIA PATRIOTICA Y EL AMOR AL PUEBLO. Nos enseña también con claridad, que las vías para sacar a nuestro pueblo de su histórico atraso educativo no se encuentran en los marcos formados de una educación arcaica, sino en la enorme riqueza, disposición y patriotismo de nuestro pueblo.

También nos enseña que la educación debe inscribirse claramente en la realidad socioeconómica y política del país y responde a las urgentes necesidades de técnicos medios, de obreros calificados, de profesionales que demanda el desarrollo de nuestro país.

Además, nos plantea un reto: Seremos capaces no sólo de mantener, sino de cultivar y desarrollar los valores nuevos profundamente humanos y revolucionarios que la Cruzada ha generado en todos sus participantes.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº52 Enero-Febrero de 1981, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**